



PROCESOS DE ADAPTACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS VENEZOLANAS EN MANTA, ECUADOR, AÑO 2019

SOCIAL ADAPTATION PROCESSES OF VENEZUELAN FAMILIES IN MANTA, ECUADOR, YEAR 2019

Cedeño-Cedeño, Diana Lilibeth^{1*}
Mendoza-Muñoz, Bryan²

¹Investigadora independiente. Manta, Ecuador.

²Profesor de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.

***Correo:** dianacedenocm05pb@gmail.com

RESUMEN:

La adaptación social de las familias extranjeras es un proceso de transformación conductual que sufren las familias para poder amoldarse a las reglas y normas del país en el que están estableciéndose. La migración es una fase muy difícil, y en la mayoría de los casos se debe a situaciones socioeconómicas que enfrenta un país. Por consiguiente, el objetivo de la presente investigación consistió en conocer mediante historias de vida los procesos de adaptación social que sufren tres familias venezolanas radicadas en la ciudad de Manta, Ecuador. En el estudio se aplicaron entrevistas no estructuradas a las familias venezolanas que participaron en la muestra, además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a profesionales que brindaron su percepción del tema. Se determinó que existe desconocimiento cultural desde su perspectiva en las fases de travesía y llegada; por otra parte, se determinaron los miedos y retos que atraviesan en su integración social, cultural, y demás aspectos socio-económicos que asumen los migrantes para poder estabilizarse. La intervención del trabajador social en este caso es de suma importancia porque se necesita la parte humana en conjunto con la aplicación de técnicas de mediación menos asistencialistas y más profesionales para abordar la situación.

Palabras Claves: Adaptación social, familias extranjeras, intervención del trabajador social.

ABSTRACT:

The social adaptation of foreign families is a process of behavioral transformation that families undergo in order to adapt to the rules and regulations of the country in which they are establishing themselves. Migration is a very difficult phase, and in most cases it is due to socioeconomic situations that a country faces. Therefore, the objective of the present investigation consisted in knowing through life stories the processes of social adaptation suffered by three Venezuelan families living in the city of Manta, Ecuador. In the study, unstructured interviews were applied to the Venezuelan families that participated in the sample; in addition, semi-structured interviews were conducted with professionals who provided their perception of the subject. It was determined that there is cultural ignorance from their perspective in the crossing and arrival phases; On the other hand, the fears and challenges they face in their social, cultural, and other socio-economic aspects that migrants assume in order to stabilize themselves were determined. The intervention of the social worker in this case is of utmost importance because the human part is needed in conjunction with the application of less professional and less professional mediation techniques to address the situation.

Keywords: Social adaptation, foreign families, social worker intervention.

Recibido: 09 de marzo de 2020; **Aceptado:** 21 de abril de 2020; **Publicado:** 04 de mayo de 2020



1. INTRODUCCIÓN

Existen muchas investigaciones relevantes sobre la adaptación social, entre ellas se menciona el aporte de Mateo & Ledezma (2006) que contextualiza la situación de los migrantes venezolanos de la siguiente forma: la situación que enfrenta el emigrante es muy compleja. Por una parte, el proceso de ubicación en la sociedad, de adaptación a diferentes costumbres, la convivencia en sociedades donde el rechazo al extranjero, llega incluso a desatar actitudes violentas. Por otra parte, la emigración, cambia la visión que se tiene del país de origen. La literatura sobre el tema coincide en destacar los problemas de identidad que vive el emigrante, sobre todo cuando proviene de un país colonizado, repleto de diversidad cultural como Venezuela (Mateo & Ledezma, 2006). Cabe mencionar que algunos migrantes deben pasar por procesos de rechazo y hasta violencia de parte de algunos residentes del país al que escogen como oportunidad para comenzar una nueva etapa y poder salir de la situación que están pasando.

“La adaptación a un nuevo país requiere que el individuo modifique sus defensas y se pueda moldear en la nueva cultura, que escuche y hable un idioma extranjero (o por lo menos un nuevo acento). Este proceso está condicionado por las necesidades del inmigrante en el nuevo contexto (que van desde la seguridad física y salud hasta el ocio, pasando por tener trabajo y establecer relaciones interpersonales), que se lograrán con mayor o menor dificultad de acuerdo con el grado de diferencia cultural entre la sociedad de acogida y la de origen, y también requiere que el inmigrante tenga una buena

habilidad para superar el malestar físico y psicológico” (Ferrer et al., 2014).

De modo que, los venezolanos deben afrontar cambios de comportamiento, moldeándose a las costumbres de otros países y asumiendo una dinámica social muy distinta a la que estaban generalmente acostumbrados, debido a cambios en el ámbito laboral, económico, cultural, biológico y hasta político; adquiriendo nuevas habilidades sociales y normas, que les permiten ajustarse a un ambiente diferente para poder lograr el propósito que los motivó a dejar su natal país, generando un estrés masivo, al que muchos no pueden acoplarse. Por lo tanto, se busca conocer las variables del proceso de adaptación social que viven los venezolanos, la aceptación del cambio de residencia, la integración familiar y social que experimentan en el país de acogida, los retos y miedos a los que se enfrentan, y la perspectiva que tienen de los ecuatorianos; para de esta forma inferir acerca del abordaje e intervención que realiza un Trabajador Social ante esta problemática que se genera actualmente.

La xenofobia que enfrentan los venezolanos en su proceso de adaptación es cada vez más compleja por los tipos de rechazo, discriminación y violencia que deben afrontar, desatando temor por no sentirse seguros luego de dejar todo atrás: familiares, casas, pertenencias y en general sus vidas, en búsqueda de seguridad y una mejor calidad de vida. En muchos casos, se encuentran vulnerables por ser de un país o cultura distinta. Según Ferrer et al. (2014) se requieren diversos procesos para que el



inmigrante logre adaptarse al medio social que lo acoge, esto con la finalidad de que su permanencia en la nueva sociedad sea agradable. Por otro lado, esto significa que el inmigrante debe establecer lazos sociales, y también debe fortalecer las habilidades psicológicas para poder superar los retos que se le presentan.

Según la Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) "El ritmo de salida de Venezuela ha sido asombroso. Con unos 695.000 a fines de 2015, la cantidad de refugiados y migrantes de Venezuela ha superado los 4 millones a mediados de 2019, según datos de las autoridades nacionales de inmigración y otras fuentes. En solo siete meses desde noviembre de 2018, el número de refugiados y migrantes aumentó en un millón" (ACNUR, 2019).

Según el Ministerio del Interior citado por (GK, 2019), solo en el 2019 arribaron al Ecuador 45.000 venezolanos. Más de la mitad de los migrantes venezolanos son hombres, y un 48% son mujeres. La mayoría tiene entre 18 a 53 años. Seguido de personas entre 36 y 55. El menor porcentaje es de niños de 0 a 17 años. El año que se reportó un mayor ingreso de migrantes venezolanos en el Ecuador fue el 2018, de modo que arribaron al país 954.000 venezolanos, cuatro veces más que en el año anterior. De este total, 799.000 salieron hacia otros países y 154.000 ciudadanos se quedaron en el Ecuador".

Por otra parte, la Asociación Civil de venezolanos en Ecuador ha registrado que, del total de migrantes venezolanos en Ecuador, el 83% son profesionales (Martínez-Andrade, 2018). Sin embargo, la

mayoría de los migrantes venezolanos que tienen un título profesional trabajan bajo condiciones laborales por debajo de sus expectativas profesionales.

Los venezolanos han establecido asentamientos en varias localidades de Manta, Ecuador, denotando que existen dificultades en su adaptación social. En este sentido, San Eloy es un barrio que está ubicado entre Manta y Montecristi, se ha ido poblando y es considerado como el "barrio de los venezolanos" desde que se difundió la noticia de que estaban vendiendo terrenos a bajo costo y con cuotas cómodas de pago; cabe señalar que construyen sus casas con caña, techos de plástico y las calles no están asfaltadas y tampoco cuentan con servicios básicos. Por tanto, la investigación tiene como propósito conocer los procesos de adaptación social de las familias venezolanas radicadas en la Parroquia Eloy Alfaro de Manta, analizando los retos que asumieron a su llegada. Se pretende además, analizar los procesos de integración y establecer pautas para la intervención del trabajador social con familias extranjeras.

2. METODOLOGÍA

2.1. Fundamentos epistemológicos

Los autores Blasco y Pérez señalan que "la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Además, describen las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados en la vida de los participantes" (2007, p. 25).



La investigación se establece desde un enfoque cualitativo, debido a que permitió conocer las características de los procesos de movilidad humana en migrantes venezolanos que viven en Manta, Ecuador.

En el desarrollo de la investigación se analizó la percepción de personas venezolanas que habitan en el país, en cuestiones referentes a los cambios y adaptaciones de residencia, mediante técnicas de observación no participativa y entrevistas a varias familias, abordando de esta forma, la problemática en diferentes ámbitos. Los aspectos considerados fueron: acogida y adaptación laboral, social y comunitaria; salud e integración escolar en familias que tienen niños o jóvenes en las escuelas o colegios.

2.2. Elección de informantes claves

Los informantes claves fueron personas insertadas en la problemática y ubicadas en la Parroquia Eloy Alfaro de la ciudad de Manta, Ecuador. Para efecto se tomó como muestra tres familias venezolanas que radican en la comunidad mencionada. De la misma forma a profesionales capacitados en el tema, como el psicólogo Armando Juárez y el antropólogo Daniel Castro, para la comprensión y análisis del sentimiento que expresan estas familias. Cabe indicar que los Sres. Juárez y Castro son profesionales de nacionalidad venezolana.

2.3. Técnica de recolección de información

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas para profesionales, y no estructuradas para las familias venezolanas, brindando una total apertura para que puedan expresarse, obteniendo información basada en historias de vida. Se pudo recolectar información

sobre sus perspectivas y sentimientos encontrados en el proceso de adaptación de cada uno de ellos, tales como sus miedos al momento de migrar, la travesía, la negación, el optimismo sobre la situación e integración a sus nuevas realidades.

2.4. Técnicas de registro y transcripción de la información

Para las entrevistas se utilizó la grabadora del teléfono, ubicando el dispositivo en modo avión para que no entren las llamadas y evitar interrupciones. Y al momento de transcribir la información se volvieron a escuchar las entrevistas detenidamente para no omitir datos importantes.

2.5. Métodos para la interpretación de la información

La investigación se establece desde un enfoque cualitativo bajo la técnica historia de vida; además, se aplicaron los métodos inductivo y descriptivo, por lo que se enfoca en la comprensión de la opinión y percepción de las familias venezolanas, desde una perspectiva personal sobre su proceso de adaptación en la sociedad mantense.

Además, esta investigación se construye desde el método deductivo porque partiendo del conocimiento general que se tiene de la realidad socioeconómica que viven las familias migrantes se llega a determinar con especificidad el escenario de tres familias venezolanas de la parroquia Eloy Alfaro de Manta. Así mismo, mediante el método analítico se evaluó la información obtenida en la observación e historias de vida con las perspectivas que expresaron las tres familias venezolanas que participaron



como muestra de la investigación, para así realizar el siguiente paso de descripción.

Se utilizó el método descriptivo en este estudio, puesto que mediante las historias de vida de las personas venezolanas se pueden describir sus situaciones tal y como lo establecen las familias sin modificaciones ni argumentaciones, aplicando lo más importante y relevante.

Siendo también un punto importante la aplicación del método sintético, debido a que permitió condensar los hechos que se destacan en las historias de vida y que son el propósito de la investigación.

2.6. Descripción del proceso de triangulación

La triangulación de la información en esta investigación fue una etapa importante, debido a que el estudio incluye más de una entrevista con profesionales y cada uno tiene una postura definida sobre el tema. También con personas migrantes venezolanas, por lo que se afirma que este proyecto no solo se basa en una teoría o en el pensamiento del investigador; así mismo en esta investigación se efectuó la triangulación de métodos, porque se aplicaron entrevistas, observación participante y revisión de fuentes bibliográficas.

2.7. Consideraciones éticas

En el desarrollo de la presente investigación se aplicó la Declaración de Principios Éticos del Trabajo Social (Declaración de Principios Éticos del Trabajo Social, 2014).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Análisis descriptivo del proceso de adaptación social

En este apartado se busca describir la experiencia de las personas venezolanas en el proceso de adaptación social en la ciudad de Manta, a la luz de la teoría de León (2005). En este sentido, "la incredulidad" es la primera de las fases.

La incredulidad: en esta fase, que analiza las incertidumbres alrededor de la crisis venezolana, se entrevistó a ciudadanos venezolanos respecto a sus percepciones actuales sobre el problema social de su país.

Al respecto, una de las venezolanas expresó: "no entiendo como no se pueden conseguir las cosas de primera necesidad en Venezuela, el dinero no alcanza chama, los precios son muy elevados y lo que se gana es nada, que indignación los hospitales que no funcionan y ni hablar de la educación de asco, es una vergüenza" situación similar expresó la señora Miriam Herrera ante la perspectiva de la situación que padece su país de origen: "el sueldo pasó a no servir para casi nada, y eso que se supone que yo era funcionario público y que debería generar un ingreso más alto, pero no me alcanzaba para poder darle las adecuadas condiciones de vida a mis hijas" así mismo la señora Angie Oliveros, quien opinó que Venezuela no cuenta con recursos adecuados para tener una calidad de vida estable, "la situación de Venezuela nos llena de angustia y preocupación, más que todo por el miedo de que un hijo o hasta uno mismo se enferme, porque no hay medicamentos". Mediante las conversaciones establecidas con las familias



venezolanas se determinó según sus perspectivas que en más de una ocasión los llenan de esperanzas y no observan cambios; el país sigue pasando por un momento muy crítico y la gente está perdiendo la humildad y humanidad, debido a que expresan que en el país no hay unión y que probablemente si se hubieran quedado serían más personas quienes contribuirían al desarrollo y el resultado sería diferente, pero el miedo a que suceda lo contrario los hace huir (Mateo & Ledezma, 2006).

En el párrafo anterior se indicaron las dudas que presenta cada familia venezolana, respecto a la problemática social que se presenta actualmente en Venezuela, continuando con la segunda fase de la investigación: el "miedo".

El miedo: en esta fase se expresan los miedos que sintieron las familias venezolanas previo al proceso de migración, cuestionándose lo que podría pasar al respecto.

La participante Elizandra Tovar comentó que: "no conseguir un trabajo rápido para estabilizarnos, porque a pesar de que tenía donde llegar, sabía que tenía que salir, porque traía a mis hijos y no quería incomodar a mis familiares", a pesar de contar con un lugar para llegar, ella sentía que podría incomodar y consecuentemente la desalojarían de la vivienda, sin tener a donde acudir con sus niños pequeños; Miriam también comentó que: "el miedo eran las niñas, porque [sus familiares solían realizar distintas recomendaciones sobre si llevarlas a Ecuador o dejarlas en Venezuela] era el lléveselas, mejor déjelas... etc., llegar a un país donde no conoces a nadie, de no

tener donde dejar a las niñas, mientras se sale a trabajar, el sacrificio de dejarlas solas". Se puede percibir que son miedos similares los que afloran en las familias venezolanas que migran con niños, niñas y adolescentes. También interpretó Angie Oliveros que "el comenzar de nuevo, porque uno no sabe cómo iba a resolver [los gastos] y mucho más, de no saber cómo sería el ambiente". Los miedos que presentaron las familias venezolanas son muy similares, debido a que el hecho de no saber cómo les podría ir, les hacía sentir angustia e incertidumbre y más aún el no tener redes de apoyo que les brinden seguridad con sus hijos, percibiéndose que por la situación que sucede en Venezuela no sienten seguridad (Hanson et al., 2017).

En la fase "Travesía del viaje y llegada" (tercera fase) se describen las experiencias que presentaron las familias venezolanas en el trayecto hacia el país de acogida. En las conversaciones referentes al proceso de migración se les preguntó sobre cómo se sintieron al momento de llegar a Ecuador y la familia de Herrera Pérez, Miriam [mamá] expresó lo siguiente: "me sentí muy feliz, y lo sigo sintiendo (entre risas) yo ya no quiero regresar [...], ¡qué voy a querer regresar y pasar por todo lo que pasamos!", entre ellos estaba la hija de Miriam, quien tiene doce años y mencionó: "ella se quedará sola [en Ecuador], yo sí extraño mi país y quiero regresar", entre la conversación la señora Miriam contestó "ella porque tal vez aún no entiende sobre la situación, pero uno que salía a buscar el pan del día piensa diferente". En esta fase difieren las percepciones de cada familia, de modo que la señora Elizandra Tovar comentó: "Ay no,



comenzando con el viaje, fue agotador. Viajar sola con dos niños pequeños fue difícil y peor ese... carro se tiró cinco días" seguido de eso dijo "llegando aquí me sentí fuera de lugar, no era mi zona de confort, solo quería llorar y coger otro bus para regresar". Se evidencia que cada persona tiene una perspectiva diferente de la situación y que a pesar de las razones por las que migraron, sienten que si hay oportunidad de retorno lo harían sin pensarlo. Angie Oliveros expresó: "me botaron [de la casa de su tío, quien la recibió] a la semana de haber llegado aquí a Ecuador, he tenido una suerte bárbara [siendo sarcástica]", mencionando que no ha tenido la suerte de tener quien le extendiera la mano sin complejidad, comentando que su destino era Bogotá, donde la hermanastra le ofreció ayudarlo con trabajo estable, pero al llegar demostró todo lo contrario, cabe señalar que a las dos semanas les pidieron que se fueran de la vivienda, expresando: "eran las 11 de la noche chama, cuando llegó mi hermanastra a decirme que me tenía que ir[...] con el frío que hace en Bogotá y mi hijo de apenas 4 años". Posteriormente, pasaron una situación similar en la casa de su tío, quien los había recibido en su domicilio, pero por inconvenientes con su esposa, tuvo que desalojarlos. Todas las familias no cuentan con redes de apoyo que sean un soporte durante el proceso de superación (Ferrer-Angulo et al., 2014).

Una vez analizadas las experiencias del viaje y arribo a Ecuador, se propone la cuarta fase del proceso de adaptación social.

Nuevas realidades: se describen los desafíos que definen la fuerza de voluntad que tiene cada familia venezolana para generar un desarrollo en sus vidas. Como lo manifiesta

Angie Oliveros: "yo era asesora inmobiliaria y mi esposo militar; y ahora míranos como comerciantes informales, él vende helados en motos y yo tortas", continuando "mi hijo estudia y es buen alumno, gracias a Dios y es algo bueno, de todo lo malo que pasamos". Es decir, en esta familia perciben que la educación es un pilar fundamental en su vida, porque expresaron que ya no había profesores capacitados en Venezuela. Esta percepción es compartida con Miriam Herrera: "quienes impartían clases eran estudiantes que salían de lo que acá le dicen Colegio, dime tú que educación de calidad podrían darle". En Venezuela no cuenta con una educación de primera, porque gran parte de los profesionales especializados salieron del país en la primera ola producto de la crisis social, política y económica (Rojas-Mora & Monterroso-Coronado, 2019). La siguiente historia es la de Elizandra Tovar quien comentó: "los trabajos por los que he pasado me han generado mucha ayuda y he podido obtener mis cosas, a pesar de todo lo que pase con el papá de mis hijos, pero también el reto de dejarlos solos cuidando del otro, son unos niños aún, pero la situación lo amerita", además, entre diálogos expresaban que les gusta Manta y sus playas, puesto que han conocido varios lugares. A pesar de lo difícil que resulta asimilar la situación, por la necesidad se están acostumbrando, sin embargo, no pierden la esperanza de regresar a su país. Así mismo, los trabajos que mantenían en Venezuela eran de un nivel más alto, pero no generaban ingresos para obtener una calidad de vida adecuada y digna.



3.2. Familias venezolanas y su experiencia al migrar

En las familias venezolanas se nota tristeza al recordar y comparar su vida antes y después de migrar, Elizandra Tovar expresa lo siguiente: "siento que aquí no se puede reunir [dinero], tan solo se te va el sueldo en alquiler, movilidad, lonche de los niños, transporte de los niños, alimentación y no, no te queda para reunir... a veces quisiera irme, pero luego me acuerdo de mi hijos, allá no hay una buena educación; todos salen con la misma finalidad, tener una mejor calidad de vida, vivir bien o poder subsistir, cosa que en Venezuela no se ve". Comenta que en Ecuador ha vivido más situaciones negativas que positivas, porque le costó mucho asimilar el trabajo como ama de casa, y luego la separación con el padre de sus hijos, debido a que "después de que me retiré de la casa [trabajo de ama de casa, laboré] en una discoteca de noche, fue la gota que derramó el vaso", comenzaron las peleas y terminaron separándose, posteriormente, tuvo que salir de la casa por maltrato físico proporcionado por su ex pareja. Esto demuestra que muchos trabajos ejercidos por las personas venezolanas pueden generarles estrés y sentimientos de indignación. Además, el trabajo al que dedican varias horas genera fricciones familiares. La familia es una institución social que se ve afectada por el influjo migratorio, por tanto, exhibe mecanismos de adaptación social en aspectos como la relación que mantiene la familia con los demás miembros, así como los mecanismos que asume esta relación durante la ausencia de los miembros (García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019).

Por su parte, la señora Angie Oliveros comenta que pasa por una situación similar en Ecuador, ella relató: "no tengo trabajo seguro, salgo a vender tortas en la calle, pero no es un sueldo que genere mucha ganancia, así mismo mi esposo vendiendo helados en esas motos". Cabe indicar que las historias de vida son similares, por lo tanto, se concluye que existe una situación de vulnerabilidad en la movilidad migratoria, debido a que no les alcanza para reunir o enviar dinero a sus familiares que se encuentran aún en Venezuela; esta situación se relaciona con la baja oferta de trabajos, puesto que en Ecuador existe una alta tasa de trabajo informal (Benería & Floro, 2006).

La historia de Miriam Herrera es la siguiente: migró porque el sueldo del trabajo que desempeñaba, como funcionario público (policía), no le alcanzaba para mantener a sus hijas, comparado con Ecuador donde, según ella, hay mayores oportunidades que le ayudarán a ahorrar y administrar para cubrir sus gastos y también poder enviar para obtener sus enseres y vivienda en Venezuela, expresando "bueno me sacrificué 4 o 5 años, pero tengo donde llegar... porque si pienso regresar, no ahora, pero sí lo haré". Por la conversación que se obtuvo con Miriam, se percibe que en Venezuela no se brindan las condiciones para generar un desarrollo digno y estable, ella expresó "en Venezuela trabajaba de policía pero no generaba mucho dinero, aquí en Ecuador vendo morocho hasta las 11 de la noche a veces y recibo más dinero que en mi país", pese a que los trabajos que desempeñan en Ecuador son muy complicados y sacrificados, consideran que pueden obtener para el diario vivir y hasta



para generar un ahorro económico que les permita invertir en su país natal y de esta forma contar con una vivienda para su retorno.

Mediante las entrevistas se evidencia que que entre la población venezolana que reside en Manta, las percepciones frente a las oportunidades de trabajo son variables, es decir que la idea de que Ecuador es un lugar de oportunidades laborales es una idea divergente porque no toda la población migrante está de acuerdo.

3.3 Profesionales y su pronta intervención

Frente a esta problemática social también se entrevistó a profesionales, en aras de conocer su punto de vista y cómo pueden intervenir con las familias venezolanas migrantes en el proceso de movilidad humana, considerando que éste es producto de múltiples factores: económicos, sociales, políticos y naturales. El Licenciado Ricardo Chamorro, profesional capacitado sobre migración indica que “la migración es parte del ser humano en movilidad, desde que vive en sociedad tiende a migrar a lugares mucho más óptimos para su supervivencia”, entonces todo proceso de migración tiene que ver con sus niveles de estabilidad. En esto coincide el antropólogo Daniel Castro, quien expresa que “a los migrantes se los debe recibir como seres humanos, si tienen habilidades y capacidades reconocidas académicamente, adelante aprovechar esos conocimientos y que tengan las homologaciones académicas para poder ejercer”. Existe un reto sobre el aprovechamiento de las capacidades profesionales de los migrantes. Es decir, que la migración venezolana tiene otras

características, tanto así con su perfil y competencia (Rojas-Mora & Monterroso-Coronado, 2019). Además, el antropólogo Daniel Castro comentó que: “en la primera ola fueron [los profesionales] con mayores capacitaciones que salieron del país porque veían que las cosas estaban yendo mal”. Esto sugiere que Venezuela está presentando una desvaloración de los profesionales, lo que ocasiona que tomen la rápida decisión de salir de su país natal en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Por tanto, es una opción válida considerar la integración y aprovechamiento de estas destrezas académicas en el sector profesional y empresarial (Lucena, 2007).

No obstante, el flujo migratorio de profesionales no solamente se presenta en países con crisis económicas, puesto que la salida de profesionales ha aumentado considerablemente en todos los países del mundo. Se estima que por lo menos el 37% de los 175 millones de profesionales que no viven en su país natal, son parte de la población económicamente activa (Hernández & Ortiz-Gómez, 2011).

Con base en la conversación obtenida con el antropólogo se conoce que existen 3 olas de migración. En la última ola las personas toman esta decisión por la escasa disponibilidad de alimentos, medicinas, entre otras necesidades básicas. “El sistema se ha desplomado, la moneda no vale nada, siempre la inflación se come todo”, por lo que la clase dominante tiene el poder de los precios y la economía, recalcando que la canasta básica tiene un precio superior al sueldo promedio que obtiene una persona venezolana, en contraste con otros países de



la región que cuentan con mayor estabilidad económica (Torres-Rivas et al., 2017).

La opinión del psicólogo de nacionalidad venezolana Armando Juárez, en esta entrevista fue la siguiente "creo que uno nunca se adapta, la verdad, uno nunca se adapta a otro país, se puede acostumbrar, yo creo que uno se acostumbra a vivir en otro país, pero adaptarse nunca". En cuanto a la conversación con el Psicólogo, él comenta que, a pesar de tener algunos años en el Ecuador, tan solo se está acostumbrando, pero no logra adaptarse. Por lo tanto, se percibe que la adaptación es un proceso muy complejo y que toma mucho tiempo asimilar esta situación. Además, son notables las expectativas de retorno en el medio y largo plazo (Castillo-Crasto & Reguant-Álvarez, 2017).

4. CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis de las entrevistas y conversaciones expuestas evidencia que existen frustraciones en las familias venezolanas residentes en el Ecuador. La situación crítica que se vive en Venezuela ha provocado que familias enteras decidan salir de su país, ocasionando que en muchos casos tengan que asimilar nuevas realidades en contextos diversos. Es también notable que la situación vivida durante el trayecto de viaje y adaptación en el país que tomaron como destino es difícil de asimilar, debido a que han dejado atrás familiares, vivienda y pertenencias, teniendo que afrontar las circunstancias asociadas con el proceso de adaptación social y demostrando que las familias venezolanas que han migrado hacia Ecuador cumplen con las cuatro fases del proceso de adaptación.

Se demuestra que las experiencias de las familias venezolanas durante el proceso migratorio fueron devastadoras debido a que muchos dejaron a su familia en Venezuela, mientras se acercaban a un país desconocido, sin ninguna persona u organización que los acoja a su llegada. Algunos indican que han tenido que vivir experiencias trágicas, cuentan sus anécdotas y comentan que la movilidad desde su país ha sido difícil, debido a que en varias ocasiones no se prestan condiciones básicas para la supervivencia. No obstante, a pesar de llegar a un país con mejor estabilidad social y económica, en diversos casos las condiciones no son totalmente favorables. La intervención del trabajador social en este caso es de suma importancia porque se necesita la parte humana en conjunto con la aplicación de técnicas de mediación menos asistencialistas y más profesionales para abordar la situación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR. (2019). Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM. Obtenido de Refugiados en Ecuador-ACNUR: <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>
- Benería, L., & Floro, M. (2006). Labour Market Informalization, Gender and Social Protection: Reflections on Poor Urban Households in Bolivia and Ecuador. In: Razavi S., Hassim S. (eds) Gender and Social Policy in a Global Context. Social Policy in a Development Context. Palgrave



- Macmillan: London. DOI:
https://doi.org/10.1057/9780230625280_9
- Blasco, J. E. & Pérez, J. A. (2007). *Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes*. Editorial Club Universitario: Madrid.
- Castillo-Crasto, T. & Reguant-Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (41)*, 133-163. DOI:
<https://doi.org/10.14422/mig.i41.y2017.006>
- Declaración De Principios Éticos del Trabajo Social. (2014). Obtenido de: <https://www.iassw-aiets.org/wp-content/uploads/2018/04/Spanish-Global-Social-Work-Statement-of-Ethical-Principles.pdf>
- Ferrer-Angulo, R. D. C., Palacio-Sañudo, J. E., Hoyos, O., & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe, 31(3)*, 557-576.
- García-Arias, M. F. & Restrepo-Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos, 16(32)*, 63-82.
- GK. (2019). Todo sobre la migración venezolana en el Ecuador. Obtenido de: <https://gk.city/2019/07/29/venezolanos-ecuador-migracion/>
- Hanson, R., Antillano, A., Ávila, K., & Zubillaga, V. (2017). Protecting the Right to Life in Venezuela: In this roundtable interview, experts on crime and security in Venezuela discuss the country's spiral of violence, its origins, escalation, and potential solutions. *NACLA Report on the Americas, 49(3)*, 309-314.
- Hernández, T. & Ortiz-Gómez, Y. (2011). La migración de médicos en Venezuela. *Revista Panamericana de Salud Pública, 30*, 177-181.
- León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social, 7*, 59-76. Obtenido de: Dialnet-TeoriasYConceptosAsociadosAlEstudioDeLasMigraciones-4391739.pdf
- Lucena, H. (2007). *Lo laboral en tiempos de transición*. Carabobo, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Martínez-Andrade, A. (2018). Adaptación social y bienestar psicológico en población refugiada en Ecuador. Informe de investigación de Pregrado. Universidad Técnica de Ambato. Obtenido de: <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/27411/1/ADAPTACION%20SOCIAL%20Y%20BIENESTAR%20PSICOLOGICO%20-%20copia.pdf>
- Mateo, C., & Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes.



Estudio exploratorio en España.
Revista venezolana de análisis de coyuntura, 12(2), 245-267.

Rojas-Mora, C., & Monterroso-Coronado, C. (2019). Perfil de competencias profesionales de la Población Inmigrante Venezolana al Perú 2017-2018. *Revista Arbitrada*

Interdisciplinaria Koinonía, 4(8), 128-147.

Torres-Rivas, E., Jiménez, M., & Luzardo, M. (2017). Determinantes de la pobreza en Venezuela y Colombia: estudio comparativo 2010-2014. *Semestre Económico*, 20(43), 81-109.